## santiago conquista su río

La información contenida en el presente artículo, fué preparada en base al Seminario de Investigación sobre el Río Mapocho realizado por los estudiantes de Arquitectura de la Universidad de Chile, señora XI-MENA DE LA BARRA, y señores JACQUES RODRIGUEZ, NATHAN MALER Y HORACIO GALAZ.

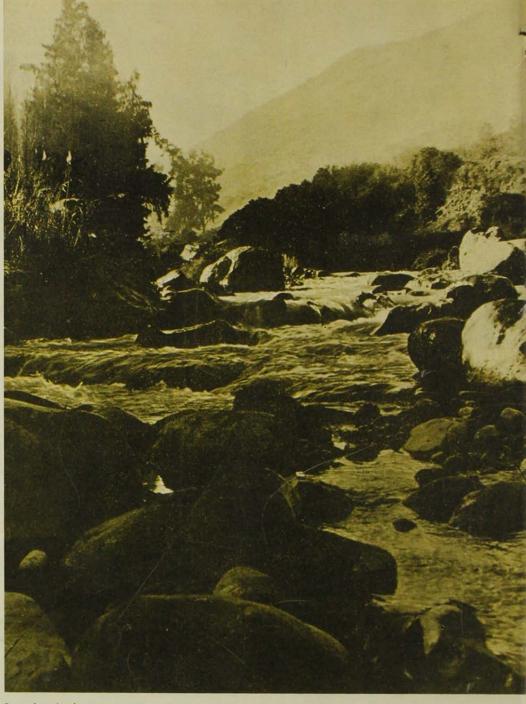
La historia de Santiago no puede escribirse prescindiendo de su protagonista principal: el río Mapocho. 
Apacible benefactor o torrente perjudicial, el río ha coexistido con 
la ciudad como buenos amantes 
que alternan largos períodos de 
paz con ocasionales riñas.

No han transcurrido más de cuarenta años desde que su caprichoso caudal fuera contenido, pero durante todos los Inviernos y Primaveras anteriores, la capital aguadaba con zozobra las llamadas "avenidas" del río, como consecuencia de las Iluvias y los deshielos que hinchan su vientre.

"¡Qué se viene el Mapocho!", era el grito despavorido que estremecía a Santiago de un extremo a otro. Una y otra vez, el río arrancó de cuajo los pretiles que intentaron ceñirlo a un cauce y fué necesario ejecutar obras de real envergadura para impedir que sus "salidas de madre" siguieran asolando calles y huertas.

Con sus desbordes, el Mapocho no cumplia otro propósito que el de ajustarle cuentas a sus voraces huéspedes. Succionadas despiadadamente sus aguas para destinarlas al regadío o al consumo de la población; gigantesco depósito de desperdicios; decantador de las aguas servidas; proveedor inagotable de áridos para la construcción o refrescante solaz en el Verano, mucho adeudan los santiaguinos a su río para lo poco que han invertido en embellecerlo y disfrutar de su compañía. Más exacto es afirmar que la ciudad le ha vuelto las espaldas, ignorando su presencia y este desinterés ha permitido -con el curso de los años— que en sus riberas se cobije el delincuente o el menesteroso, la vía férrea o el desvío maderero, todo lo cual ha originado una pantalla insalubre que obstaculiza, hoy día, el aprovechamiento del río en beneficio del conjunto de la metrópoli.

El Moldava en Praga, el Sena en París, el Vistula en Varsovia, son entre otros— ejemplo de armonía entre ciudad y río. Aprovechados plenamente en todo su potencial económico, ello no ha impedido que constituyan además, un lugar fundamental de esparcimiento. En ciudades no emplazadas a la orilla del mar, no puede admitirse el desprecio hacia un río, recurso natural insustituíble. Amén de todos los beneficios directos, sus aguas, en eter-



Poco después de su nacimiento.

na circulación, constituyen un excelente factor de distensión psicológica.

Entendemos que no pueden aplicarse mecánicamente recetas foráneas, sin tomar en consideración las particulares características de un río como el Mapocho de un caudal escaso e irregular y de pronunciada pendiente. Pero las inevitables demandas de una multitud como la que actualmente se concentra en el Gran Santiago, que por añadidura se elevará a 5 millones de habitantes en menos de 20 años, nos obligan a planificar obras de mayor alcance.

En el campo del esparcimiento la ciudad dispone de dos grandes re-

servas escasamente explotadas aún: el Cerro San Cristobal (hoy Parque Metropolitano), que por fortuna comienza a equiparse con una serie de servicios aptos para su aprovechamiento y el Río Mapocho.

AUCA presenta en este número, como primicia, el proyecto para las Avenidas Costaneras Norte y Sur preparado por el MOP. y que flanquean todo el curso del río desde El Arrayán hasta los límites Ponientes de la ciudad.

Se observará que adyacentes a estas vías de alta velocidad se han concebido algunas áreas verdes de cierta importancia como el Parque de las Américas, ubicado en las proximidades del Edificio de Naciones Unidas. Así mismo, subsisten y se prolongan los jardines calindantes análogos a los que actualmente se ejecutan en la ribera Sur entre Los Leones y las Torres de Tajamar. La cuenca misma del río, se proyecta en un ancho de 60 mts., conformada por dos taludes suaves que ascienden hasta los mencionados jardines.

Si se examinara la posibilidad de separar algo más las costaneras, por lo menos en las zonas donde aún es posible sin afectar gravemente a los actuales residentes, podría crearse una vasta cinta verde a lo ancho de toda la ciudad. Y si además, este proyecto se complementa con algunas obras de re-

ención de las aguas a manera de equeños tranques, la cinta verde ue hemos mencionado puede aduirir fisonomía de balneario en eterminados sectores.

laturalmente, todo esto implica llear a cabo estudios paralelos de rden sociológico que definan claamente las características y denandas de los eventuales usuarios

por supuesto ejecutar los trábaos que eliminen la contaminación que traen las aguas desde deterninados sectores. En párrafo apardamos cuenta de soluciones al especto.

Jespués de sobrevolar y recorrer el urso del río en conjunto con los studiantes de arquitectura ya menionados, AUCA detectó una depresión vecina al Mapocho en el secor de La Dehesa y que se presta admirablemente para ejecutar una aguna artificial de alrededor de 05 hectáreas, dañando a escasos ropietarios y requiriendo una conención de un costo exiguo en reación a las ventajas que traería onsigo.

todeada por el faldeo poniente del erro La Curro y por los cerros Alarado (1.026 m.) y Del Medio 999 m.), la planicie que se extienle a un promedio de 810 m. sobre 
l nivel del mar, adquiere la fisoamía de un auténtico anfiteatro 
atural y su amplitud y profundidad 
arán posible, incluso, la práctica 
le deportes náuticos.

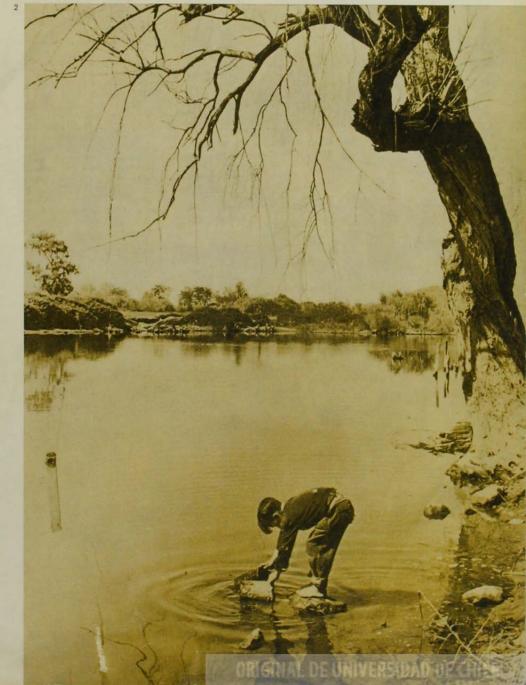
iste Proyecto es un ejemplo de las sosibles expectativas que aguardan i la hoya del Mapocho si se pre-ervan sus riberas antes que el vo-az crecimiento de la ciudad obs-ruya la ejecución de tales obras. soluciones semejantes pueden examinarse en las proximidades de Pulahuel, en Naltahua, donde desemboca el río o en Peñaflor, revitalizando el vetusto balneario Trapihe.

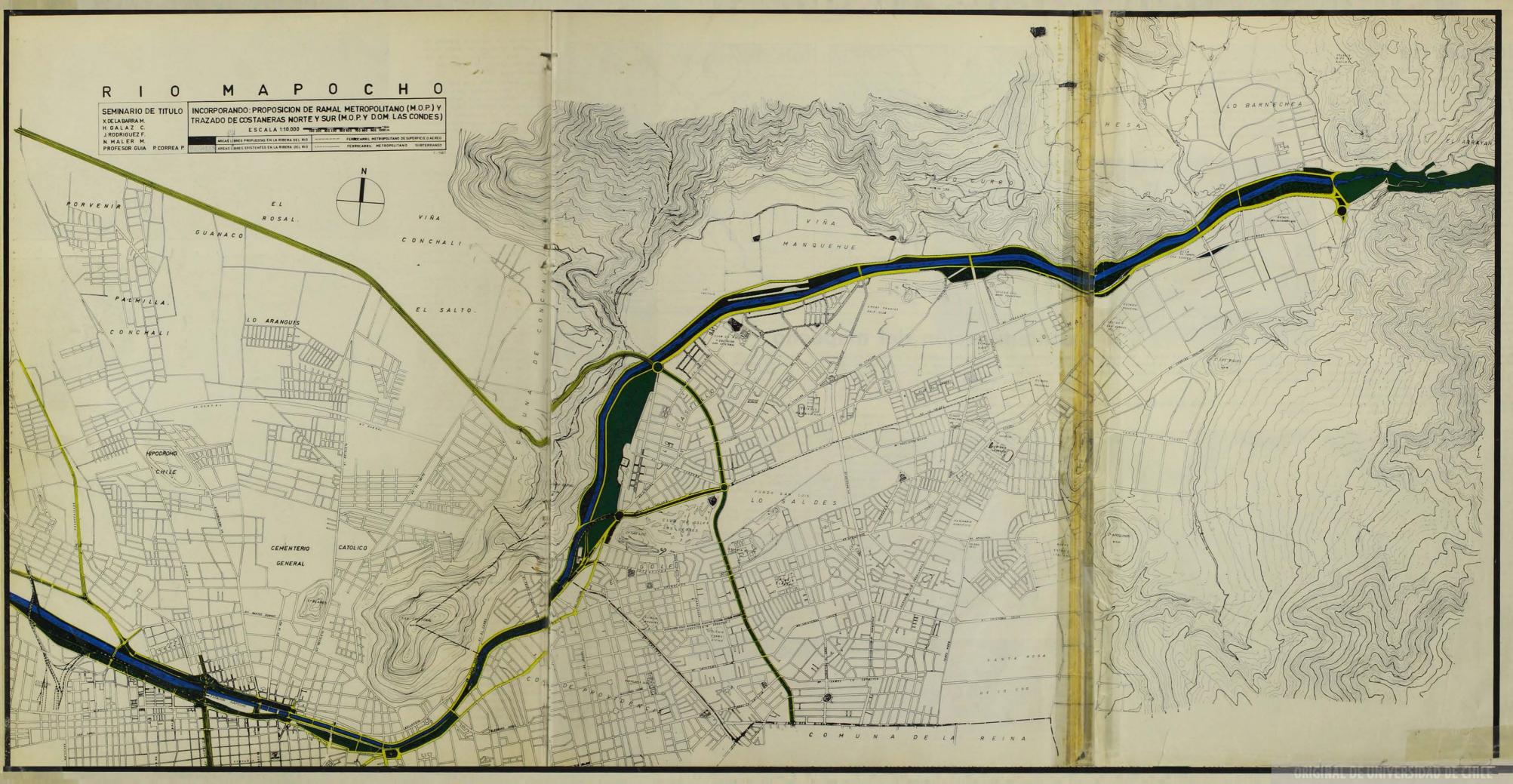
in su conjunto, sólo concepciones sudaces como las enunciadas, pernitirán ofrecer un marco adecualo a los requerimientos de solaz en su metrópoli como la nuestra y ntonces, estaremos en condiciones le asegurar que Santiago redescusire y conquista su río.

la laguna de Pudahuel, poco desués que el Mapocho aumenta coniderablemente su caudal por haber ecibido al Estero Lampa. La lagula constituye un marco ideal para il esparcimiento que en la actualiidad se lleva a efecto en forma esvontánea, no obstante que está prolibido por ser el punto de mayor contaminación en todo el curso del io. Ejecutadas las Plantas de Traamiento que se exponen en este ariculo, la zona se recuperaría para il uso ciudadano.

Il paisaje dominante entre el aeroruerto internacional de Pudahuel la Mina La Africana es de gran relleza y debe preservarse. En tolo caso, su aprovechamiento interral está sujeto a las obras que lliminen la contaminación que traen as aguas en este sector.







### recorrido del río

Los ríos de la cuenca de Santiago se despliegan en función del gran sistema hidrográfico del Maipo, al cual desaguan drenando una hoya cercana a los 15.000 Km², vale decir, practicamente el 75% de la superficie provincial.

A diferencia de los ríos del Norte Chico, los de la Zona Central tienen a: egurado su caudal durante todo el año, por cuanto en invierno reciben el aporte de las lluvias, y en primavera y verano, las aguas provenientes de los deshielos cordilleranos. En este sentido, se producen dos periodos de máximo caudal siendo el estival aquél de mayor importancia. El estiaje tiene lugar a la salida del invierno y a comienzos del otoño, previo al período de precipitaciones.

El río Maipo nace en las faldas de el volcán de este mismo nombre, en plena cordillera, y su recorrido en las alturas es de unos 80 Kms. en el sentido S.E. a N.N.W. Allí se manifiesta como un río de alto poder erosivo dada la gran pendiente y el considerable caudal, lo que se ha traducido en un profundo lecho. En el ambito descrito recibe varios afluentes de cierta importancia, como el Yeso, el Volcán y Colorado. Aprovechando su desnivel se han construíde numerosas centrales hidroeléctricas: Maitenes, Queltehue, Volcán y otras que en conjunto suman cerca de 100.000 Kw. Al salir de la cordillera, el río vira hacia el S.W. y solamente después de recibir al Angostura, procedente de la cuenca de Rancagua, vuelve definitivamente al W. hasta desembocar en el mar,

en la localidad de Tejas Verde, después de recorrer 230 Kms. El principal afluente del Maipo es el Mapocho que nace en la región cordillerana de la Ermita; confluyen para formarlo los ríos San Francisco y Molina. Es allí un torrente que se despeña ágilmente en su hondo cauce flanqueado por cerros altos y escarpados. A medida que se aproxima a la ciudad, pierde impetuosidad y gran parte de su belleza agreste aprisionado en su canalización y contaminado con las aguas servidas. Así recorre de oriente a poniente recibiendo por el norte al río Molina (a la vez uno de sus dos originarios), río San Francisco, estero Arrayán y estero Lampa (receptor de los esteros Colina, Chacabuco y Til Til, los cuales encierran la laguna de Batuco). Por el Sur, recibe al estero Covarrubias y al Canal San Carlos, inaugurado en 1820 y que vino a aportarle gran parte de su caudal actual, proveniente del río Maipo. Al atravesar la ciudad disminuye su pendiente, y al salir del radio urbano -en Renca- prosigue en forma subterránea un corto tramo, para emerger nuevamente en las cercanías de Pudahuel.

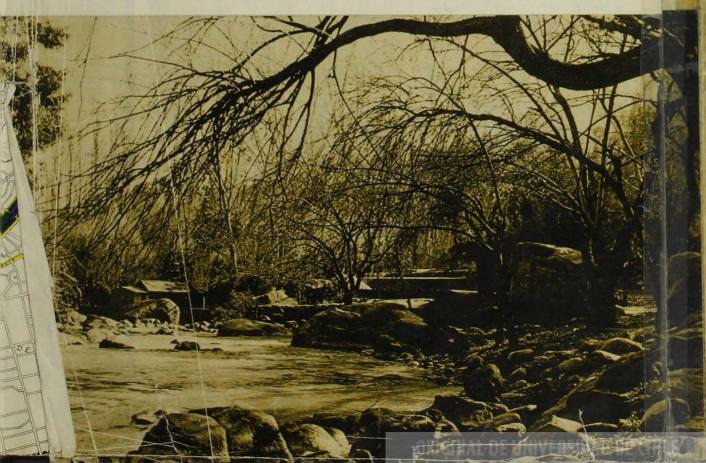
Aquí el río recupera su bello marco natural deslizándose por un estrecho cajón hasta la zona llamada Rinconada de Maipú en donde ensancha considerablemente su cauce y corre a tajo abierto por un amplio lecho pedregoso rodeado de materiales de arrastre. Conserva esta fisonomía hasta Peñaflor, sitio donde se han ejecutado obras de remoción del material embancado y su curso se encauza mediante taludes.

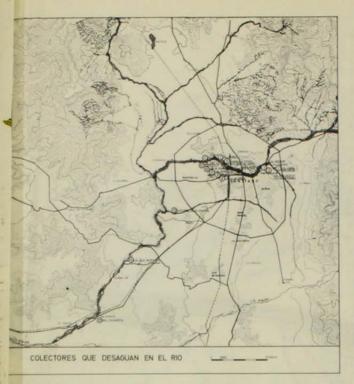
Prosigue hacia Talagante, nuevamente a tajo abierto para constreñirse frente a esta localidad por medio de algunas defensas de enrocados. Análoga situación se repite más adelante al cruzar por las vecindades de El Monte y continúa extendiendo su cauce hasta desembocar en el Maipo a la altura de Naltahua, hermoso paraje natural.

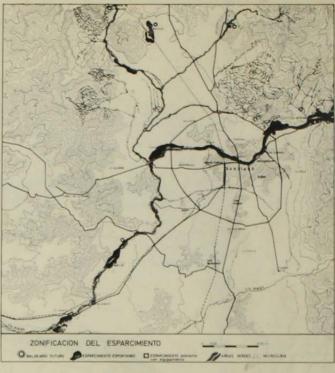


Remansos a la altura del Arrayán, sitio que alberga a numeros milias en busca de solaz. Según la Dirección de Turismo la afla diaria de personas durante los fines de semana alcanza a 15.01 la temporada de Verano.

En las cercanías del Arrayán, el cajón del Mapocho conserva s' lleza agreste.







# contaminación del mapocho

imultáneamente con el trazado de a Capital, Pedro de Valdivia ordetó la ejecución de las primeras obras que permitieron aducir agua del Matocho para proveer al consumo de a población, al riego de las huertas y a la conducción de las aguas lervidas, que desde entonces y hasto 1905, fueron evacuadas directatente al río o indirectamente a trarés del Zanjón de la Aguada.

Recién ese año, se inauguraron las primeras obras de alcantarillado, destinadas a servir a 320.000 habitantes por medio de dos canales que entregaban al río y otros dos al Zanjón. A raíz de las sucesivas extensiones ejecutadas durante los últimos 60 años, el río recibe hoy día 15 descargas y 28 el Zanjón de la Aguada, ascendiendo a

1.500.000 el número de santiaguinos que evacúan a la red de alcantarillado. El resto no tiene más alternativa que recurrir a pozos negros o fosas sépticas aprovechando las espléndidas condiciones de absorción del subsuelo.

La situación actual vulnera los propósitos primitivos de los proyectistas de la red en orden a evitar que las descargas de alcantarillado se produjeran dentro del radio urbano. Si unimos a este factor la circunstancia de que tanto las aguas del río como las del Zanjón se utilizan para el regadío de las áreas agrícolas que abastecen de hortalizas a la capital, comprenderemos las causos que originan uno de los más graves problemas sanitarios que afectan a Santiago.

EI panorama descrito constituye sólo parte del problema global ya que las aguas contaminadas alcanzan hasta zonas alejadas de la ciudad en virtud del sistema de canales que fluyen del Mapocho antes que su autodepuración tenga efectos significativos. Mencionemos entre estos canales al de La Rinconada que riega el sector poniente de Maipú; Canal Las Mercedes que después de cruzar en túnel el Cordón de Barriga, abastece a parte del Valle de Curacavi; Canal La Esperanza, que riega la zona al poniente de Padre Hurtado; Canales Castillo y Frebulco, que recorren los campos de Peñaflor y Talagante.

En general, puede estimarse en 30.000 las hectáreas agrícolas afec-

tadas por esta contaminación masiva.

#### **CONSECUENCIAS SANITARIAS**

La situación descrita explica la alta cifra de morbilidad por enfermedades de origen hídrico que se observa en Santiago.

Las estadísticas arrojan un número de 3.000 hospitalizaciones anuales de promedio en la capital, por concepto de fiebre tifoidea y paratifoidea. Así mismo, se estima que como promedio mínimo, cada habitante de Santiago, sufre una gastroenteritis al año y que mueren en el área metropolitana 3.000 niños a consecuencia de las diarreas infantiles. Por último este trágico balance señala la existencia generalizada de alguna de las modali dades de Parasitosis siendo la más frecuente la Entamoeba Hystolítica. Según las informaciones proporcionadas por el Servicio Nacional de Salud, la mayor parte de estas enfermedades, tienen su origen en el consumo de verduras frescas contominadas.

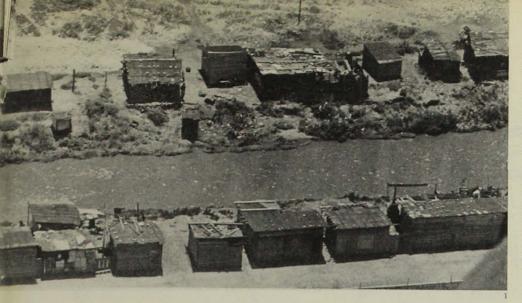
#### PLANTAS DE TRATAMIENTO

Puede afirmarse con certeza que la única solución integral y permanente a los problemas enunciados es la construcción de obras destinadas a depurar las aguas servidas en un grado que permita entregar efluentes aptos para cualquier tipo de cultivos. Al respecto, el Informe de la Comisión Nº 10 del Seminario de Problemas del Gran Santiago, recomendó la urgente ejecución de dos Plantas de Tratamiento: una de tipo primario para las descargas al Mapocho y otra de tratamiento completo para las correspondientes al Zanjón.





Pedro de Valdivia Norte y Población Nueva Matucana. Apuntes de N. Maler.







La Planta Mapocho se ubicaría aguas abajo del Colector Conchalí a una distancia de 15 Km. de la Plaza de Armas. Recibiría el 21% del total del gasto. La Planta Zanjón de la Aguada se proyecta máss abajo del colector Las Rejas, en su ribera norte y a 10 Kms. del centro de la ciudad. Esta planta absorvería el 79% restante del gasto total.

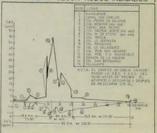
Según la D.O.S., el valor de estas obras, en 1967 se estima en 60 millones de escudos, suma que, sólo por concepto de gasto en hospitalización por fiebre tifoidea, se amortizaría en alrededor de 30 años. Debemos añadir además, otros beneficios económicos del aprovechamiento de las aguas servidas y de los lodos.

Los efluentes purificados que emanen de las Plantas de Tratamiento podrían regar unas 10.900 hectáreas de terrenos agrícolas.

El lodo resultante, sometido a un sencillo proceso de secado y pulverización, puede proporcionar diariamente 14.000 Kgs. de un producto altamente calificado como abono.

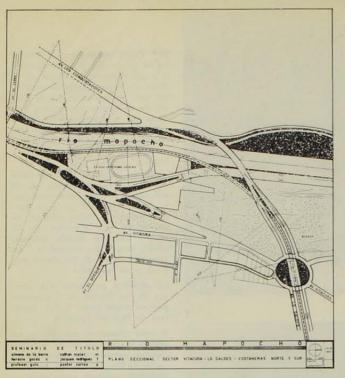
Por último, se aprovecharía el gas proveniente de la digestión de lodos que puede estimarse en unos 80.000 m³ de producción diaria. Se emplearía en su mayor parte para calefaccionar los estanques de las plantas, restando 20.000 m³ diarios para otros usos.

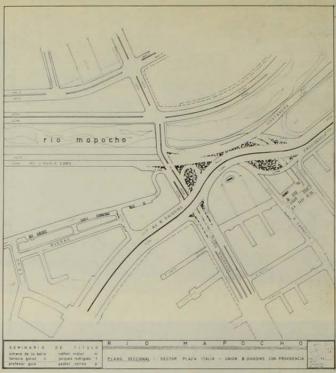
CONTAMINACION Y AUTOPURIFICACION DEL RIO MAPOCHO EXPRESADA POR LA DEMANDA BIOQUIMICA DEL OXI-GENO (5 DIAS 20°C.) Y EL DEFICIT DE OXIGENO SEGUN NUDOS INDICADOS

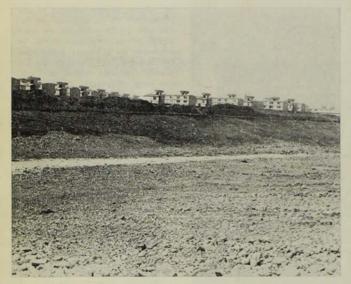


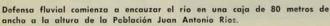
- 1 Penetrando al radio urbano, la callampa se refugia en sus riberas.
- 2 Jardines adyacentes a la costanera. La ciudad inicia la recuperación del río.
- 3 El hombre, ¿dónde estuvo? Una cinta motorizada se adueña del Mapocho. El proyecto para las Costaneras Norte y Sur del río debe evitar que esta política se extienda a lo largo de toda su ribera.

🤅 UNIVERSIDAD DE CHILE



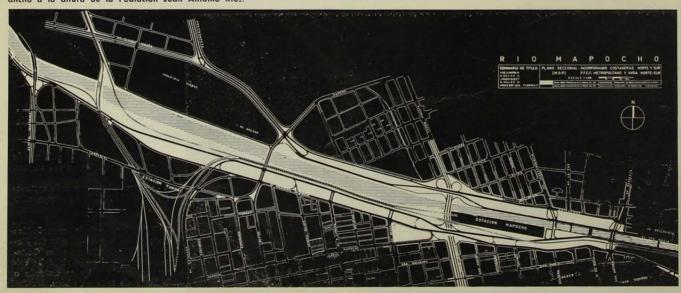








En las proximidades de Pudahuel el río recupera su aspecto agreste.



ORIGINAL DE UNIVERSIDAD DE CHILE



- 1 El Puente de los Carros. Un auténtico "Ponte Vecchio". Con algunas obras de acondicionamiento, podría conservar su actual carácter pero ofreciendo una fisonomía más salubre.
- 2 El Puente Manuel Rodríguez. La vía férrea y varies desvíos obstaculizan el acceso al río de la comunidad.
- 3 Otra amenaza para el río: el relave de la Mina La Africana. A la derecha, se observa el Mapocho.

#### LA AVENIDA GRANDE EN 1783

Según relato de BENJAMIN VICU-ÑA MACKENNA

(Historia de Santiago).

. Había ocurrido la particularidad de una sequía prolongada y tenaz en el clima del país, como las que nos han visitado en los últimos años, con la sola diferencia de que nosotros culpamos, como sabios, al hacha del leñador, y nuestros abuelos, como cristianos, al enojo o negligencia de los Santos, por cuya razón solían atar grillos a San Isidro o poner de cabeza a San Antonio. Desde el año 1770 no llovía, según dice Pérez García, que hizo de su reloj un pluviómetro, sino 112 horas cada Invierno, esto es, algo como cuatro días y medio de 365 del año. En otra parte dijimos que en 1771 y en 1774 se hicieron solemnes rogativas a la Virgen del Socorro con aquel motivo, y ahora debemos añadir que siete años más tarde (1781), la escasez de lluvia llegó hasta a amenazar con una hambruna. Llovió ese año sólo 78 horas.

...El año 1783, a que hemos llegado, se inauguró con un fuerte temblor, ocurrido el 13 de Abril, que fué seguido de menores convulsiones subterráneas por el espacio de 8 días.

Concluídos aquellos fenómenos. cuya evidente afinidad atmosférica y exterior es hoy día mismo el tema más precioso de estudio y de observación práctica que pudiera recomendar nuestro Senado a los sabios del país y de Europa, desatáronse de golpe todas las cataratas del cielo, que habían estado cerradas durante 12 años. Llovió en el mes de Mayo con tal frecuencia que el día 3 de Junio sobrevino en el Mapocho una violenta riada que puso la ciudad en eminente riesgo de inundación.

...Desde el 3 de Junio, en efecto, continuó lloviendo con tal violencia, que la primera quincena de aquel mes fué un deshecho temporal. En la mañana del 16 iban contadas 209 horas de incesante lluvia, que equivalían a 9 días no interrumpidos por un sólo minuto de tregua.

Desde el amanecer y aún desde la noche anterior, la caja del río presentaba en todo su curso un aspecto sombrío y aterrador. Inmensos y bramadores remolinos de agua hacían bambolear desde sus cimientos los antiguos tajamares, y arrastrando haciendas, ganados, inmensos árboles descuajados de raíz y hasta ranchos con su techum-